La puerta de José Ángel Valente

por Mariana Vergara García
Universidad Nacional de México

Mariana Vergara García en Nepantla (México)

En este trabajo me propongo realizar un breve comentario del poema "Dalet" de José Ángel Valente (Ourense, 1929 – Ginebra, 2000) contenido en *Tres lecciones de tinieblas* (1980). Dicho comentario propone un acercamiento al poema desde la perspectiva de la tradición de la cábala hispanohebrea medieval. Dado que se trata de un tema amplísimo, me centraré en los aspectos puntuales de esta tradición que tengan su eco en el poema del escritor español.

En primer lugar, es necesario hablar de los rasgos generales de la producción poética de José Ángel Valente. Además del género poético, dedicó su vida al ensayo y la traducción, apostando por "la libertad creativa y […] las conexiones interculturales, [ejes] […] esencial y necesariamente interdisciplinares" (Rodríguez Fer 13). Así, Valente desarrolló gran parte de su pensamiento "en la interculturalidad inherente a la historia del ser humano" (Rodríguez Fer 13), así como en las conexiones culturales que experimentó a lo largo de su vida. Su obra parte de los clásicos castellanos, pasando por los haikús, la obra de Borges, el sufismo y, por supuesto, la cábala.

¿Cómo halla José Ángel Valente su interés por la cábala? Manuel Fernández Rodríguez ha pensado que se trata de una coincidencia, dado que Valente siempre padeció

> una propensión, largamente madurada, a la reflexión sobre el lenguaje […] que lo [situó] […] en una posición en la que el encuentro

> con otras tradiciones, singularmente con la mística y su lenguaje, con tantos puntos en común con su propio pensamiento, iba a tener consecuencias definitivas (Fernández Rodríguez 75-76)

Así, "la cercanía del poeta gallego a la expresión mística […] [ha sido vista como] un procedimiento de aproximación de ese Valente místico a la interioridad y la potencialidad de la palabra" (Benlabbah, citado en Fernández Rodríguez 78). Por su parte, Claudio Rodríguez Fer destaca la importancia de las relaciones interpersonales en el acercamiento de Valente a la mística no sólo judía, sino también musulmana: "Fue en Ginebra donde […] descubrió la cábala judía y donde acudió a clase del cabalista hebreo Carlo Suarès, de origen sefardí" (Rodríguez Fer 301). Asimismo, es de gran importancia su relación con Juan Goytisolo, "máximo representante del arabismo cultural y literario español del momento y, por su puesto, con el querido amigo de ambos Edmond Amran el Maleh" (Rodríguez Fer 303), quien tras una primera lectura de *Tres lecciones de tinieblas*, sitúa esta etapa de la producción literaria de Valente "en el cabalístico inicio del movimiento original y […] define su poesía […] como canto de obertura" (Rodríguez Fer 304). A pesar de que el Maleh insistió en evitar la interpretación de la poesía de José Ángel Valente, el trabajo de Frank Savelsberg "Aproximaciones a *Tres lecciones de tinieblas*" publicado en el año 2000, puede aclarar temas relacionados con el contexto de su escritura; regresaré sobre este trabajo más adelante.

1. La cábala en José Ángel Valente

Antes de adentrarnos a una delimitación del concepto de "cábala", es necesario definir someramente el de "mística". Para ello, recurro al trabajo desarrollado por Juan Martín Velasco, titulado *El fenómeno místico*. De acuerdo con el filósofo español, el término *mística* se refiere a todas aquellas

> experiencias interiores, inmediatas, fruitivas, que, cualquiera que sea la forma en que se viva, tienen lugar en el nivel de conciencia que supera la que rige en la experiencia ordinaria y objetiva de la unión del fondo del sujeto con el todo, el universo, el absoluto, lo divino, Dios o el Espíritu (Martín Velasco 23)

Esta definición parte del presupuesto de que todo sistema religioso tiene, en el fondo, "un núcleo esencial […] identificado como […] experiencia y sentimiento de infinito" (Martín Velasco 36). Es decir: el hombre y la mujer religiosos están ante una presencia infinita que los trasciende. En este sentido, para Evelyn Underhill, la mística es "la realización o toma de conciencia de unión o unidad con o en algo inmensa e infinitamente mayor que el yo empírico" (citada en Martín Velasco 23). Por su parte, la cábala, consiste en el

> conjunto de antiguos saberes, enraizados en el gnosticismo y en el neoplatonismo, cristaliza en concreto en la Península Ibérica […] y Provenza a finales del siglo XII, cuando Moisés de León […] escribe el texto principal de esta tradición, el *Sefer-ha Zohar* o *Libro del esplendor* (Fernández Rodríguez 79)

En la tradición judía, desde antes del *Zohar*, la palabra ocupa un lugar fundamental. Es la responsable del acto de Creación: sin ella es imposible crear. La palabra de Dios inaugura todo lo que existe: "Y **dijo** Dios: 'Sea la luz; y fue la luz. […] Y **llamó** Dios a la luz Día, y a las tinieblas **llamó** Noche" (*Biblia Reina-Valera*, Gen. 1.3-5, negritas mías). En este sentido, el *Zohar* recupera "la tradición bíblica más antigua y sólida sobre el proceso creativo de la divinidad, proceso cuyo protagonista […] es […] la lengua hebrea" (Cohen 12), con cada una de sus letras, con su alfabeto sin vocales.

Sobre este último punto quisiera detenerme. Para la cábala, "la realidad es un tejido de combinaciones de letras sagradas" (Fernández Rodríguez 80), rasgo que en Valente se presenta como "hermenéutica

de la palabra y la letra" (86). Por ello, las consideraciones sobre el alfabeto resultan indispensables para la comprensión no sólo del poema "ד Dalet", sino de buena parte de la poética valentiana.

2. La puerta

El poema lleva por título el nombre de la cuarta letra del alfabeto hebreo:

> ד Dalet
> Tejí la oscura guirnalda de las letras: hice una puerta: para poder cerrar y abrir, como pupila o párpado, los mundos.
> (José Ángel Valente 188)

El trabajo de Frank Savelsberg "Aproximaciones a *Tres lecciones de tinieblas* de José Ángel Valente" (2000) permite acercarse a este texto a través de las influencias que el poeta gallego bebió para la composición de su poemario. Entre ellas, Savelsberg destaca la música, particularmente en las *Leçons de ténèbres* de François Couperin. Aunque no me interesa profundizar en esta relación, vuelvo sobre ella más adelante.

En específico, considero fundamental centrar la atención en la importancia de las letras hebreas, pues representan el punto de partida para la composición de los poemas contenidos en *Tres lecciones de tinieblas*. Como bien apuntó el propio Valente: "Pueden leerse […] como un poema único: canto de germinación o de la vida como inminencia y proximidad" (citado en Savelsberg 55). Así, cada uno de los poemas es la expresión de la potencia que aguarda dentro de cada una de las letras del alfabeto hebreo: ellas son el punto de partida para la creación. De cada letra surgen líneas, poemas.

Es posible que reducir los títulos de los poemas a los nombres de las letras represente un intento de mostrar esa potencia de la letra: en cada una de ellas está la posibilidad latente de articular sonidos, palabras, poemas. Más aún, Valente expresa el poder del silencio. El alfabeto hebreo, compuesto únicamente de consonantes, evoca lo que no se dice, lo que no se puede articular. De esta manera, poner como títulos los nombres de las letras muestra el interés del poeta gallego por el concepto de "Nada", de la idea de que

> el sentido textual no tiene necesariamente el mismo carácter lineal que posee el lenguaje como realidad gramatical, que el significado no está inapelablemente en el texto, sino a veces en el paratexto o en el intertexto […] y, con más frecuencia, en el no-texto, esto es, en el no decir" (Fernández Rodríguez 84)

Así, es posible que la riqueza del poemario no radique tanto en su contenido como en lo que no está ahí; en lo que la voz poética calla y se guarda para sí. Cercana a una aniquilación de la poesía: es el silencio lo que está lleno de significados y la poesía es ante todo enunciación, palabra sonora. Al respecto, Savelsberg relaciona profunda y ampliamente el poemario de Valente con el trabajo de François Couperin, compositor francés del barroco cuya obra *Leçons de Ténèbres* no sólo está determinada por los silencios, "sino que [todas las partes] también están rodeadas de un ambiente litúrgico que se define a través de la devoción silenciosa, del callar de los ruidos mundanos y del apagar de las luces durante los *officia tenebrarum*" (Savelsberg 63).

En este sentido, en el poema "ד Dalet", las letras y las relaciones entre ellas son concebidas en relación con la oscuridad: "Tejí la oscura guirnalda de las letras". Entre las letras y entre las palabras hay espacios oscuros, misterio: silencios. Una vez unidas, simbolizan la posibilidad de callar y nombrar ("para poder cerrar y abrir"). La palabra existe gracias al silencio; el silencio existe gracias a la palabra. Como el mismo Valente señaló a propósito de las ideas de Isaac Luria, cabalista del siglo XVI:

> Dios no podía crear porque lo ocupaba él todo […] ¿qué hace Dios? Se exilia hacia el interior de sí mismo, con el objetivo de dejar un espacio en el que pueda crear

> […] yo digo que lo primero que crea Dios es la Nada (Valente citado en Fernández Rodríguez 83)

Dios cierra la puerta de su mundo para que otro pueda existir afuera. Lo calla, hace que se convierta en nada para que nosotros podamos hablar; cierra él su puerta para que la nuestra pueda abrirse.

¿Y si lo que importa no es la puerta, sino lo que dejamos fuera y lo que dejamos dentro cuando se cierra, cuando se abre? La puerta es la posibilidad de observar, pero también de ocultar. Todo lo que está detrás de la puerta cerrada, como aquella que Dios cierra, como su silencio, permanece desconocido. Similar a la idea del *Ursatz* en teoría musical (Savelsberg 62), considero que José Ángel Valente juega con el hecho de que en hebreo no hay vocales para reafirmar su postura frente al silencio, frente lo impronunciable: una potencia, esa semilla antes de la semilla; una puerta entreabierta.

Obras citadas

Biblia Reina-Valera. Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.

Cohen, Esther, *Zohar. Libro del esplendor*. Traducido por Esther Cohen y Ana Castaño, CONACULTA y Cien del Mundo, 2010.

Fernández Rodríguez, Manuel, "Las vías de la cábala y el sufismo. Dos movimientos, una quietud." *Valente vital (Magreb, Israel, Almería)*, editado por Claudio Rodríguez Fer, Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2017, pp. 73-359.

Martín Velasco, Juan, *El fenómeno místico. Estudio comparado*. Trotta, 2009.

Rodríguez Fer, Claudio, *Valente infinito (Libertad creativa y conexiones interculturales)*. Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2018.

Savelsberg, Frank, "Aproximaciones a *Tres lecciones de tinieblas* de José Ángel Valente." *Moenia. Revista lucense de lingüística e literatura*, vol. 6, 2000, pp. 51-125, http://hdl.handle.net/10347/5850

Valente, José Ángel, *Antología poética*. Alianza editorial, 2014.

Mariana Vergara García en Santiago de Compostela